



Eugène Delacroix, *El 28 de julio de 1830: La Libertad conduciendo al pueblo*, 1830.
Óleo sobre lienzo, 260 x 325 cm. (detalle)

Las siguientes reflexiones fueron inspiradas por la lectura del libro *La guerra por Juárez: el sangriento corazón de la tragedia nacional*, compilado por Alejandro Páez Varela y publicado en noviembre del 2009 por Editorial Planeta. El libro contiene colaboraciones de siete periodistas, todos considerados juarenses, quienes con pluma experta abundan en los porqués y los cómo de la situación de violencia que mantiene lacerada a la sociedad juarense. El propósito de estas notas, sin embargo, no es hacer una reseña del libro, sino reflexionar acerca de la manera en que se está documentando el fenómeno de la violencia en Ciudad Juárez, especialmente a partir del momento en que la presente administración federal le declaró la guerra al narcotráfico.

La información relacionada con acontecimientos y fenómenos sociales regularmente se publica en diferentes medios y formatos, conforme pasa el tiempo, siguiendo lo que se ha dado en llamar el ciclo de la información, aunque más que un ciclo se trata de una secuencia: la información sobre un evento trascendente cualquiera, es publicada de

El ciclo de la información y la violencia en Ciudad Juárez

Jesús Cortés*

inmediato por noticieros de radio y televisión y actualmente también se disemina a gran velocidad a través de Internet; al día siguiente, será posible leer la noticia en periódicos impresos.

Sin embargo, la información publicada en estos medios no siempre es objetiva, pues los hechos no se conocen aún lo suficiente; por otra parte, los medios masivos son fuertemente presionados por los *ratings* y por la necesidad de incrementar la distribución, por lo que no será extraño que la noticia sea abordada de la manera que genere más expectación. Además, los medios con frecuencia asumen posiciones políticas o ideológicas que se traducen en un sesgo en la información publicada.

Si los hechos son trascendentes, serán abordados después en revistas de divulgación de periodicidad principalmente semanal o quincenal, muchas veces también por columnistas o a través de reportajes especiales en los mismos diarios. Los autores, generalmente reporteros y analistas, dispondrán de más tiempo para reunir información, analizarla y agregar sus comentarios, no siempre expresados con la suficiente autoridad en el tema.

Los académicos requieren más tiempo para incorporarse al análisis y discusión de temas como el que nos ocupa, aunque seguramente en su momento lo harán con aproximaciones más objetivas y siguiendo una metodología más estricta. Las revistas académicas se publican por lo regular de forma trimestral o cuatrimestral, pero contienen artículos cuya elaboración llevó meses. No es raro que estas publicaciones se nutran también de documentos que fueron previamente presentados en foros o conferencias.

El último paso será la publicación de un libro, o una tesis, en el que se contará con una visión más completa y reposada sobre el fenómeno

estudiado, pero para esto podrán pasar uno o dos años. Cada vez es más frecuente que se publiquen libros con aportaciones múltiples —como el que hemos mencionado— en donde diferentes autores abordan una parte de la realidad, con lo cual se ahorra tiempo y se logra una visión múltiple del problema, aunque a veces a esa visión le falta dirección y suficiencia.

En el caso de la violencia en Ciudad Juárez, podríamos decir que el abordaje académico del tema se encuentra rezagado. Pocos académicos han escrito sobre algún aspecto, por lo que la información a la que se tiene acceso actualmente es más que nada periodística y policiaca, además de algunos datos oficiales.

No se quiere decir que no se haya publicado nada al respecto desde la academia, a manera de ejemplo, en el 2009 la UACJ publicó el libro *La realidad social de Ciudad Juárez*, fruto de un estudio coordinado por Clara Jusidman y Hugo Almada. El libro presenta un diagnóstico de los principales problemas que afectan a la ciudad y que seguramente explican, aunque sea parcialmente, la situación que ahora se vive. Otro libro también publicado por la UACJ es el de *La seguridad pública local: inseguridad, delincuencia y participación ciudadana en Ciudad Juárez*, coordinado por José Alfredo Zavaleta. Este libro se publicó en el 2007, antes de que el problema se agudizara y se encuentra ya agotado. Por cierto, una de las conclusiones del estudio, según se reporta en el resumen, fue que el incremento de la violencia no estaba sustentado en problemas de desempleo.

Preocupa pensar que cuando la crisis de violencia pase, quienes quieran analizar el tema tendrán como únicas fuentes las hemerotecas de periódicos o tal vez los registros audiovisuales de noticieros de radio y televisión o, peor aún, las páginas de Internet, medio en el que todo lo que está relacionado con Ciudad Juárez parece recubrirse de una leyenda negra. Por ello, es un acierto el proyecto emprendido por académicos del Programa de Sociología de la UACJ para integrar y publicar posteriormente el libro *Rostros y voces de víctimas de la violencia en Ciudad Juárez*. La obra reunirá testimonios de quienes han vivido en carne propia la violencia en esta ciudad; se parte de considerar que “Las situaciones lamentables y dolorosas de tantas víctimas pueden ser abordadas con un trato humano, con un fin distinto a la noticia del día”.¹

Existen factores que inhiben el abordaje del asunto de la violencia desde la academia: además de que es un tema desagradable y que trae riesgos implícitos para los autores, pareciera ser nuevo para muchos investigadores sociales y difícil de ubicar en terrenos de alguna disciplina científica particular. Sin embargo, gradualmente deberán de ir apareciendo más publicaciones con materiales escritos por académicos de la región o de otras latitudes. Esto ya sucedió en años pasados con el tema de los homicidios de mujeres, sobre el que poco a poco surgieron documentos de investigadores y estudiantes de instituciones como El Colegio de la Frontera Norte, el CIESAS, la UNAM y la propia UACJ, que ofrecieron una alternativa necesaria a otras publicaciones de editoriales comerciales y de fuentes oficiales.

Lo mismo puede decirse de la experiencia de Colombia, país con el que se han establecido algunos paralelos: si se revisan bases de datos bibliográficas internacionales como *WorldCat* —la mayor base de datos bibliográfica del mundo— es posible encontrar cientos de libros, tesis y artículos, muchos de ellos publicados por universidades, en los que se busca hacer una aportación al análisis y a la solución del problema.²

Algo le hicieron a Ciudad Juárez que ya no es la misma. Desde los inicios del año 2007 se fue desdibujando el porvenir. A partir de ese tiempo la ciudad perdió su encanto, perdió sus días y sus noches bulliciosas y alegres; pero se cambiaron por días de ejecutados y balaceras. Llegó el temor y el albur de la muerte dominó las calles.

Esto dice Miguel Ángel Chávez en su colaboración “El fin de las noches de Juárez” del libro que hemos venido comentando y cuya lectura recomendamos. La obra reúne una serie de imágenes, presentadas con la libertad que ofrece un estilo bastante literario, en una redacción agradable y cuidada. Con todo, se requiere que pronto, a la visión de estos periodistas, se incorporen muchas más que pueden proporcionar los académicos.

*Docente-investigador de la UACJ.

¹ Más información sobre este proyecto puede obtenerse en: http://www.uacj.mx/informacion/Documents/octubre2009/Invitacion_a_Obra_Testimonial.pdf [consultada el 9 de enero de 2010]

² La base de datos puede consultarse en: <http://www.worldcat.org/>